

más, el efecto que tiene la emigración sobre los grupos de edad intermedios, efecto señalado por la oscilación del índice de masculinidad referido a esas edades en el período 1960-70.

El estudio de la actividad económica a la que se dedica la población como carácter de ésta tiene importancia porque a través de este carácter se pueden llegar a comprender los cambios en la estructura económica de la Provincia. El estudio de la población activa es una de las posibles vías de análisis.

La población activa de la provincia de Toledo ha seguido, desde 1950, una evolución caracterizada por la disminución del número de trabajadores del sector primario, en beneficio de los otros dos sectores. Así, por ejemplo, la población empleada en la agricultura en 1950 suponía el 70 por 100 de la población activa provincial, mientras en 1975 era sólo el 31 por 100, porcentaje que todavía hoy es importante en relación con España. La causa de esta disminución no es otra que la emigración que afecta fundamentalmente a obreros agrícola asalariados y en menor medida a pequeños propietarios, cuya explotación no es rentable.

Gran parte de la población que ha perdido la agricultura ha pasado al sector secundario en forma de peonaje no cualificado. Por ello la industria ha duplicado su población, pasando de un 12,5 por 100 en 1950 a 37,5 por 100 en 1975 consiguiendo su crecimiento más rápido entre 1960 y 1970.

El sector terciario evoluciona de forma parecida al secundario, aunque en porcentajes más moderados (6). De un 17,3 por 100 en 1950 se pasó a 31,5 por 100 en 1975.

Las previsiones, según García Curiel, apuntan hacia una mayor cualificación de la mano de obra, principalmente la de origen agrícola, que evite un estancamiento en la construcción y el peonaje en general (7).

Analizando más detalladamente los sectores productivos, el aumento de la población industrial se realizó en dos direcciones. La industria fabril varió su porcentaje de población activa de 9,6 por 100 en 1960 a 17,8 por 100 en 1970 y la construcción lo hizo de 4,6 por 100 a 10,7 por 100. Son las dos actividades industriales que reciben mayor número de población y sobre todo la construcción en la que la cualificación de la mano de obra es mucho menor.

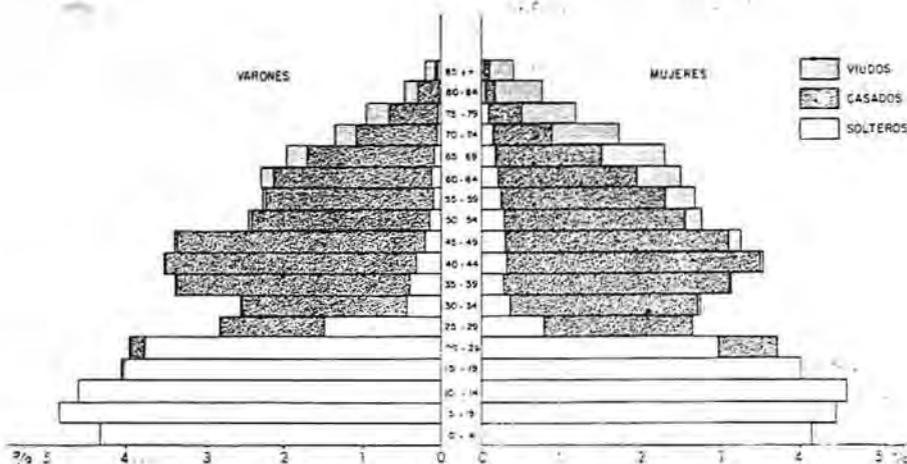
En cuanto al sector terciario, la mayoría de la población se concentra en

el subsector servicios, siendo de destacar la influencia de la capital como primer centro administrativo de la Provincia y Talavera como centro eminentemente comercial. El comercio también duplica la población empleada en los últimos veinte años.

Por último, dentro del apartado de la población activa, reflejemos la composición de los grupos profesionales. Destaca sobremanera el descenso de agricultores, mientras aumentan los trabajadores en general de la industria y el comercio.

Como resumen de la población acti-

TOLEDO 1970
PIRAMIDE PROVINCIAL
ESTADO CIVIL



va, señalemos la importancia de la disminución del peonaje agrícola no cualificado, trasvasado más a la industria que a los servicios, a través del proceso migratorio.

CONCLUSIONES

A la hora de resumir el estado de la demografía de la provincia de Toledo hay que diferenciar las directrices sobre las que se mueve la población provincial. Sin pretender agotar todos los aspectos significativos de la misma, podríamos hablar:

—En primer lugar, de la regresión, es posible que relativa, de la población de la Provincia en general, exceptuando la capital, Talavera y la zona de la Sagra en el eje de comunicaciones Madrid-Toledo.

—De la importancia de Talavera como ente aglutinador y contrapeso de todo un área, provincial en este estudio, extraprovincial en la realidad, deprimida demográficamente.

—De la existencia de una fuerza extraprovincial, la aglomeración de Madrid, que empieza a influir en área del norte de la Provincia. ¿Puede ser esta zona, en realidad, un corredor como el de Madrid-Guadalajara? Es posible que así sea.

—De la comprobación del carácter nacional de la emigración toledana, frente a la europea o ultramarina: las zonas de asentamiento no son otras que las áreas industriales como Madrid, Barcelona y Valencia, por este orden.

—De una estructura demográfica vie-

ja con elevada población activa dedicada a la agricultura, sin posibilidades de renovación, al menos a corto plazo.

Quede, por último, nuestra esperanza depositada en la necesaria adecuación de los recursos humanos a la estructura de la producción que demanda la situación económica española. Por ello, y según el análisis anterior, suponemos que la población de la Provincia ha de tender hacia un crecimiento muy lento.

(6) CESSP. «Estructura y perspectivas de desarrollo económico de la provincia de Toledo» Toledo, 1974.

(7) Vid. nota 1.